

París, 25 de agosto de 1965

Querido amigo:

Por una carta muy simpática de Nina me entero de que su curso de verano lo ha dejado "reventado". Eso le pasa por no venir a esta vieja Europa que sigue siendo el continente más joven que existe. Convéznase. También me llegó una cartita entre malhumorada e informativa del joven Murena que ya no la va siendo tanto (joven, Murena seguirá hasta la muerte). Anuncia una posible pasada por aquí después de incontables conferencias en incontables capitales en que se enamorará siempre de la misma mujer bonita y un palmo más alta que él... ¡Hay destinos!

Yo me voy a ver a Carlomagno a Aquisgrán y eso mañana mismo. Voy "camino" de Vicenza (Dios escribe derecho por líneas tortas, Ud. que sabe portugués lo pondrá bien). También paso por Zurich en donde hay otra exposición que me interesa: la de Se Staël (que no Madame). En Venecia ya sabe que me esperan los Guardi. Beato lei! Es lo que me dicen los Mallory que me piden que respire el aire de los canales y piense en ellos. Pobres profesores que tienen que profesar.

He escrito muchas pavditas para diaruchos que ni contestan ni pagan. Algún día cambiaré el viento. Por de pronto soy colaborador asíduo (he escrito una vez) de Clarín cuya gloria consiste en la tirada y no en la calidad, ¡válgame Dios! Y a pesar de que tengo el Manierismo casi listo hoy le quise meter el diente para dar una versión definitiva pero como yo soy Ayala y Francastel que escriben rápido y piensan mejor, pobre de mí, tengo todavía que cinchar en unas cuantas versiones más. Paciencia, todo se andará.

Para el 20 de setiembre estaré de vuelta. Y en noviembre hay planes. Ir a Buenos Aires a visitar a mi familia. Y antes o después - de tomar Wampole - pasar por esos States a ver si me descuelgo con algo en una universidad como hacen una cantidad de compatriotas tiburones. Agradezco nombres y direcciones, cuando vuelva de Italia me lanzo a una campaña publicitaria y "paso" por allí como quien no quiere la cosa a ver si me invitan, como hice en Puerto Rico hace ya once años. ¡Cómo pasa el tiempo...!

Supongo que habrá escrito alguna novelita corrosiva aprovechando sus experiencias universitarias, no deje de contarme ya sabe que soy uno de los fieles. ¿Qué más? Mi partida es tan inmediata que ya tengo la cabeza en otra cosa. Veremos. Déle muchos cariños a Nina Grande y para Ud. un abrazo - ¿hasta noviembre? - de